



Centro Bíblico
Verbo Divino

Novena de Navidad 2024

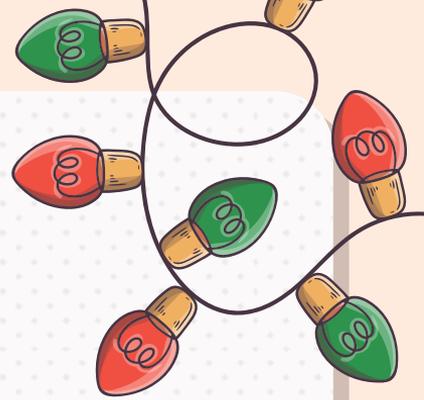
Oramos con los personajes del nacimiento





09

Jesús es
oración y
bendición



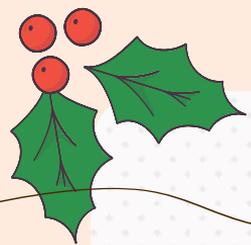
Motivación



Terminamos la novena de navidad, festejando al niño Jesús, que es acogido en nuestras familias, parroquias, movimientos; y a través de la oración permanente, vivir esta época a lo largo del año. Celebremos la encarnación del Hijo de Dios como la mayor bendición, con oraciones, alegría y felicidad. ¡Cantamos!



Dulce Jesús mío



Dulce Jesús mío,
mi niño adorado, (bis)
ven a nuestras almas Niñito,
ven no tardes tanto. (bis)
Del seno del Padre
bajaste humanado, (bis)
deja ya el materno, Niñito
porque te veamos.



De montes y valles, ven,
oh deseado; (bis)
rompe ya los cielos; Niñito
brota flor del campo. (bis)
Dulce Jesús mío,
mi niño adorado, (bis)
ven a nuestras almas Niñito,
ven no tardes tanto. (bis)





Oración al Niño Jesús

Un hijo se nos ha dado. Eres tú, Jesús, el hijo que me hace hijo. Me amas como soy, no como yo me sueño. Al abrazarte, Niño del pesebre, abrazo de nuevo mi vida. Acogiéndote, Pan de vida, también yo quiero entregar mi vida. Tú que me salvas, enséñame a servir. Tú que no me dejas solo, ayúdame a consolar a tus hermanos, porque desde esta noche, todos son mis hermanos.

Amén





Que nos cuente **Madre Laura Montoya**

https://www.youtube.com/watch?v=_xOUUMkUyao

La gente me llama: “*la madre espiritual de los indígenas*”. Será porque mi pasión por la evangelización a los más necesitados, me hizo soñar con ir a la selva colombiana anunciar a Jesús a los indígenas que allí vivían.

Cuando cumplí 39 años, junto a mis compañeras, partimos llenas de ilusión hacia tierras lejanas, poco conocidas; lugares peligrosos ya que había animalitos salvajes, y debido a su difícil geografía, no habían sido visitados por los misioneros.





Que nos cuente **Madre Laura Montoya**



https://www.youtube.com/watch?v=_xOUUMkUyao

Al principio, los hermanos indígenas, desconfiaban de nosotras; pero con amor, oración y mucho servicio y trabajo, fuimos transmitiéndoles las buenas nuevas del Reino de Dios. Al cabo de algunas semanas, acogieron a Jesús, como la **bendición** más grande que se les había entregado en su vida. Junto a mis hermanas, dimos gracias con esta **oración**:
“¡Jesús amado! Haz que tu Reino se extienda y no queden personas que no te conozcan y corazones que no te amen”.

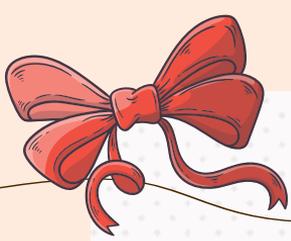




Dialoguemos

- ¿Has tenido la bendición de evangelizar o conversar de Dios con algún indígena?
- ¿Qué aprendiste?





Quien tiene oídos para oír que oiga

(Lc 2, 1-7)



Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.



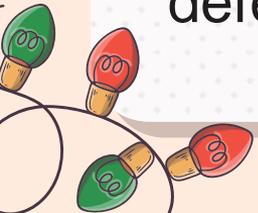


Reflexionemos con el Papa Francisco



La Navidad nos invita a revisar las ideas e imágenes que tenemos de Dios, que nos impide acercarnos a su verdadero rostro. Lo imaginamos fuerte y poderoso, majestuoso y omnipotente, pero él se nos ofrece en la fragilidad de un niño débil, nacido en la más absoluta sencillez y pobreza, no es acogido en Belén, ni siquiera en la posada.

Jesús encuentra una acogida conmovedora en sus padres: María y José, no tienen medios económicos, pero tienen lo más importante: un corazón para amarlo, cuidarlo, defenderlo y llevarlo al Padre a través de la oración.





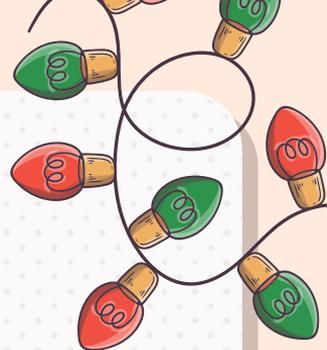
Reflexionemos con el Papa Francisco

Me encanta la vida de Madre Laura, quien se dedicó con pasión en el anuncio a Jesús a sus hermanos indígenas; ellos lo acogieron con sencillez y amor en sus aldeas; y su pesebre era la naturaleza que les rodeaba. ¡Maravillosa obra evangelizadora la de esta santa mujer! En esta navidad acojamos al Niño Jesús en nuestro corazón y dispongamos nuestro corazón para amar, defender, cuidar y ser una **bendición** para cada persona que tenemos a nuestro alrededor: papás, familia, amigos, compañeros, conocidos y también aquellos que son olvidados en nuestras parroquias: ancianitos, niños, madres, jóvenes y animalitos abandonados. Seamos la **bendición** de Dios para los demás. Jesús, en el pesebre, nos muestra el camino de la oración y de **bendición** para estar cerca, para ser humanos. Sigamos este camino. ¡Feliz Navidad!





Compromiso



Hoy en nuestro encuentro navideño demos la bendición y brindemos acogida a una persona o a una familia. Vivamos la verdadera **bendición** de la navidad.





Para recordar

“¡Jesús amado! Haz que tu Reino se extienda y no queden hombres que no te conozcan, corazones que no te amen.”





Gozos



Haz de nuestra patria
una gran familia;
siembra en nuestro suelo
tu amor y tu paz.
Danos fe en la vida,
danos esperanza
y un amor sincero
que nos una más.

*Dulce Jesús mío,
mi Niño adorado...*

Tú eres nuestra vida,
eres nuestro guía
y eres el camino
que nos lleva a Dios
amándonos siempre
te haremos presente
mientras esperamos
que vuelvas, Señor.

*Dulce Jesús mío,
mi Niño adorado...*





Oración a San José

San José, esposo de María y padre de Jesús, tú fuiste escogido por Dios al igual que tu esposa y en familia llevarnos a todos a la salvación. Tú fuiste un instrumento fundamental en el proyecto de Dios.

Ayúdanos, a ejemplo tuyo; a cumplir con nuestra misión de educar y formar en el amor a Dios y a la humanidad a los hijos, entregándoles, con un esfuerzo continuo, lo mejor de nosotros.

Ayuda a los hijos a entender y apreciar el abnegado esfuerzo de sus padres.

Amén





Noche de paz



Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor.
entre sus astros
que esparcen su luz
bella anunciando al niño Jesús
brilla la estrella de paz. (bis)

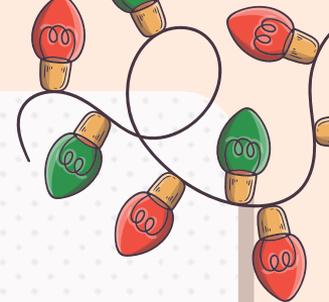
Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad
Los pastores que
en el campo están;
y la estrella de Belén, (bis)



Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,
Brilla sobre el Rey. (bis)

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor
fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz





*Feliz
Navidad*

